

El Sol de San Telmo

Número 10 Buenos Aires diciembre 2008/enero 2009

"Dibujando el mapa de nuestra identidad"

www.elsoldesantelmo.com.ar

GRATIS



¿Adónde vamos, San Telmo?

Mensaje de la directora:
Un año en retrospectión p.2

Nota de tapa:
El turismo y la identidad de San Telmo p.3



La lucha por nuestro patrimonio
El desarrollo urbano y la participación ciudadana p. 8

Testimonios de los vecinos:
Comunicación y comunidad p. 10-15

Nuestra Misión:

El Sol de San Telmo tiene por misión principal ayudar a fortalecer el barrio de San Telmo. Consideramos que para conseguir esto es tarea ineludible la preservación de su identidad, su particular cultura, vida comunitaria, y carácter barrial. Sin ser partidarios o ideológicos, definimos nuestra visión editorial como periodismo comunitario, y nos dirigimos a todos los que por residencia, trabajo, conciencia cultural o simple afecto les importa el futuro de San Telmo. En estas páginas pondremos énfasis en comunicación que genere participación y diálogo para las muchas voces que constituyen al barrio. Con debates abiertos y transparentes se fortalecerá la comunidad y se contribuirá a que se desarrolle una visión común para el futuro de San Telmo y el casco histórico.

Our Mission:

El Sol de San Telmo is a publication committed to strengthening and supporting the neighborhood of San Telmo. We believe that doing this inevitably implies the preservation of its identity, its particular culture, community life, and neighborhood character. Without being partisan or ideological, we define our editorial vision as community journalism, directed toward all those who, due to residence, work, cultural awareness, or affection, care about the future of San Telmo. In these pages we prioritize communication that creates an open forum for dialogue and participation. Open and transparent debate will strengthen the community and contribute to the development of a common vision for the future of San Telmo and the historic district of Buenos Aires.



Directora: Catherine Mariko Black
Editor ejecutivo y propietario: Marcelo Ballvé
Jefa de redacción: Nora Palancio Zapiola
Corrección: Flavia Vogel
Colaboradores: Grace Gómez Henríquez, Carolina López Scondras, Pamela Biazzi, Anandi Elba Fernández, Edio Bassi, Gloria Audo, Patricia Barral, Belén Udaiquiola
Ilustración: Nicro, www.flickr.com/nicro, soynicro@gmail.com
Chiste: Pablo Branda
El arte de nuestro logo es un fileteado del maestro Martiniano Arce
www.martinianoarce.com
 Dirigir consultas al:
 15-5374-1959
elsoldesantelmo@gmail.com
www.elsoldesantelmo.com.ar
 Registro de Propiedad Intelectual: 614000

Donde Retirar El Sol:

Del Limonero Balcarce 873	La Guarida del Angel Cochabamba 486
Todo Mundo Anselmo Aieta 1095, Plaza Dorrego	Kiosco de Diarios Carlos Calvo y Perú
Panadería Cosas Ricas Perú 1081/85	Kiosco de Diarios "La Feria" Humberto
La Simbólica Carlos Calvo 708	Kiosco de Diarios Primo y Anselmo Aieta
Librería Fedro Carlos Calvo 578	Kiosco de Diarios Brasil y Defensa
El Bar Británico Brasil 399	Kiosco de Diarios Independencia y Perú

Nota de la directora: un año en retrospectiva**Estimados lectores de El Sol de San Telmo,**

Con este número cumplimos un año de vida en el barrio—una fecha que no se imaginaba cuando fuimos a hablar con el arquitecto José María Peña en julio de 2007 para ubicarnos en el camino, como el viajero que consulta al "sabio" al comienzo de su búsqueda. Ese día Peña nos dijo que las dos cosas más importantes que íbamos a tener que encontrar eran la convicción y la persistencia. Porque en este tipo de trabajo los que dudan, cuestionan y abandonan son muchos, mientras que los que siguen para adelante con fe y claridad son pocos. Tuvimos dudas y cuestionamientos, pero al final la convicción y la persistencia nos permitieron sobrevivir nuestro primer año con sus desafíos y logros. Gracias al sabio Peña por esas palabras y por haber iluminado el camino de entrada.

La importancia de los medios locales

El periodismo comunitario es un ámbito que muchos de los que trabajan en el rubro de Comunicaciones no valoran. La gente suele pensar que un periódico barrial es un medio pasado, "para viejos", muchas veces carente de contenido sustancioso y buena presentación. Nosotros quisimos romper algunas de estas ideas, demostrando que un periódico barrial no sólo podría tener fuerte contenido y una linda estética, sino que hoy día cumple una función valiosa en el imaginario colectivo: el refuerzo de la identidad local y el sentimiento comunitario.

En esta época de conceptos y pensamiento uniformes, todo empieza a parecerse y la globalización hace que una hawaiana (en mi caso) puede sentirse no tan lejos de su marco de referencia en las calles de Buenos Aires, a miles de kilómetros de su país. Por eso un barrio como San Telmo, con su fuerte sentido de identidad y pertenencia, es un remanso de autenticidad y respiro.

Esta identidad local ya no existe en muchos lugares del mundo, y se debe en parte al aislamiento y marginalidad en que permaneció San Telmo durante años, descansando en su propia y única salsa. Ahora, mientras que la globalización avanza, el localismo encuentra cada vez más adherentes... desde los ancianos hasta los jóvenes, muchos de los cuales nos apoyaron de distintas maneras—ofreciéndose como colaboradores, compartiendo sus opiniones y sugerencias, y confirmando que en nuestras páginas está reflejado algo que la gente empieza a buscar: la identidad propia y única de su comunidad. A pesar de nuestras faltas y errores (que son muchos), saber que pudimos aportar algo al desarrollo de esta comunidad ya es un gran logro que me deja satisfecha con el trabajo de nuestro primer año.

Más allá de la hoja impresa

Una de las maneras menos visibles en que se plasmó este desarrollo comunitario son las distintas iniciativas que nacieron desde El Sol y tomaron vida propia. Casi todas fueron el resultado de convocatorias que hicimos sobre temas pertinentes a la vida de la comunidad.

San Telmo Limpia, un grupo de vecinos que tuvo el genio de crear la baldeada comunitaria como acto simbólico de hacernos cargo de cuidar nuestro barrio—dentro de un marco de concientización y educación vecinal—nació de una mesa redonda sobre la suciedad y la basura que organizamos en marzo. San Telmo Preserva, una iniciativa que enfrentó al Ministerio de Desarrollo Urbano para cuestionar

y revisar su proyecto de semi-peatonalizar la calle Defensa, nació de una reunión que organizamos sobre el tema en agosto. San Telmo Cuenta, un ciclo de historias orales contadas por los vecinos "ilustres" del barrio realizó su primera presentación en la librería Fedro en septiembre, ante una audiencia compuesta por residentes de larga trayectoria tanto como recién llegados. Y quedan más en el horno...

Pero lo que quiero resaltar es que estas iniciativas nacieron no porque el periódico las creó, sino porque la gente las quiso. Sin las ganas y el compromiso de los vecinos que se sintieron movilizados a invertir tiempo, energía y corazón para mejorar y fortalecer el barrio, ninguna habría nacido. Y para mí esto demuestra que el capital humano de San Telmo—más que su patrimonio tangible—es su recurso más valioso y menos aprovechado.

Por eso en este número quería darles lugar a algunas (no todas, lamentablemente, por limitaciones de espacio y tiempo) de las personas que construyeron la movida santelmeña este año. En vez de las secciones fijas que normalmente publicamos, hay una serie de testimonios personales escritos a partir del significado de comunidad y comunicación. Es una manera de agradecerles a estas personas y personajes que me enriquecieron y a cuantos vecinos más que tal vez no se dieran cuenta, pero cuyas calles, casas, y vidas cotidianas son un poco mejores gracias a los que se hicieron cargo de participar en crear un San Telmo más fuerte, más lindo y más nuestro.

¡Felices fiestas! Nos vemos en el año nuevo, con la esperanza de seguir construyendo comunidad a través de la comunicación y la participación de todos.

Con profundo agradecimiento y aloha,

Catherine Mariko Black

Manden sus comentarios, sugerencias, consultas e ideas a: elsoldesantelmo@gmail.com



¿Adónde vamos San Telmo?

Un mapa de los peligros y posibilidades en el desarrollo turístico del barrio

Hace un año publicamos un número del Sol titulado: "Turismo y consumo en San Telmo: ¿a qué precio?", donde echamos una primera mirada sobre el fenómeno turístico en el barrio. Hoy volvemos al tema porque los acontecimientos políticos y económicos de 2008 hacen que esta industria volátil sea uno de los ejes alrededor del cual girará el futuro del barrio.

Hace sólo tres años y medio que vivo en San Telmo, pero junto a los residentes de mucho tiempo y otros recién llegados, siento intensamente la transformación actual del barrio. Esta transformación ha sido descripta como "gentrificación", "palmización" y "progreso", depende de con qué valores uno mida los cambios socio-económicos plasmados en las brillantes vitrinas de nuevas boutiques; en la llegada de marcas nacionales como Havanna y Freddo; en los restaurantes cocina de autor a precios internacionales; y en la cada vez más bulliciosa feria de los domingos, que irradió desde la Plaza Dorrego hasta ocupar el largo de la calle Defensa con su mezcla de música, festejo, artesanías y venta callejera. Todos cambios que llegaron con el boom de turismo en la zona.

Detengámonos un momento en esta figura del turista que en el corto plazo de unos 6 ó 7 años, sacó a San Telmo del casi-anonimato de un barrio "viejo" y marginal, a ser la celebrada joya del Casco Histórico, donde los inmuebles tienen precios comparables a los de Recoleta y cada semana abren nuevos negocios apuntando a un público cosmopolita y comprador. Esa pareja alta, de tez nórdica, con sandalias y bermudas deportivas, mirando sifones de soda en la feria de antigüedades, o ese brasileño sonriente sacando fotos tangueras en la esquina, o ese grupito de mochileros tomando cerveza en el balcón de su hostel... tomados por separado son simplemente personas que quieren conocer uno de los barrios fundacionales de Buenos Aires, siguiendo las indicaciones de sus guías y la promoción del Ministerio de Cultura y Turismo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA).

Pero vistos dentro del fenómeno que puso a Argentina en el circuito de turismo internacional, y que explotó después de la devaluación del peso, estas personas representan una segunda población cada vez más instalada en el tejido social y comercial de la zona. Ni siquiera hablando de los extranjeros que viven en San Telmo (incluyendo quien escribe esta nota), quienes también tienen impacto en la vida local, los miles de turistas que caminan por estas calles cada semana, comiendo en sus bares, comprando en sus tiendas, buscando entretenimiento en sus boliches y ferias -su presencia está transformando la forma en la que el barrio se presenta e identifica. Las preguntas que vale la pena hacer son ¿cómo queremos incorporar al turismo en la vida socio-económica de la comunidad y en qué punto la empieza a dañar?

Marcos de referencia:

El turismo está percibido por muchos como el motor principal de la economía local, un motor que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires promueve activamente en su actual política de desarrollo urbano y cultural (la conversión del Ministerio de Cultura al Ministerio de Cultura y Turismo este año fue una clara señal de esto). De hecho, el turismo es la industria más grande del mundo, generando 10% del Producto Económico Global y más de 700 billones de dólares en 2006. Mientras el cambio favorezca las economías extranjeras, es probable que siga creciendo el turismo en San Telmo, con lo cual nos urge, a los que vivimos y trabajamos aquí, analizar sus impactos sociales, económicos y culturales si queremos que los cambios



Los números

Hay pocas cifras concretas sobre la cantidad de turistas que visitan San Telmo, pero según algunos estudios del Área de Estudios de Mercado y Estadísticas Turísticas del Ente de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Turismo de la GCBA para el año 2007:

La Ciudad Autónoma de Buenos Aires recibió **2.820.221 turistas extranjeros**. El gasto promedio por persona por día fue de **US\$ 115,78**.

Aproximadamente el **12% de los extranjeros visitaron San Telmo** en su estadía.

Los **extranjeros que más visitaron San Telmo** son chilenos (18%), alemanes (17%) y franceses (15%).

89% de los extranjeros que visitaron San Telmo calificaron el barrio entre bueno, muy bueno, y excelente (los **turistas extranjeros eligieron Palermo** como el mejor calificado de los barrios, mientras que **entre los turistas argentinos San Telmo fue el mejor posicionado**).

Lo que el turismo extranjero destacó como **lo mejor de los barrios** fue la oferta cultura/variedad de actividades (24,4%), la gente (24,2%) y la arquitectura (18,9%).

Lo que el turismo extranjero destacó como **lo peor de los barrios** fue la suciedad/basura (41,5%) y el transporte público y tránsito (15,3%).

que produce el turismo en el barrio sean positivos y sostenibles al largo plazo.

En San Telmo, el turismo empezó a desarrollarse a fines de los '70, cuando se estableció el Casco Histórico y se armó la feria de antigüedades de la Plaza Dorrego. Mariana Sosa, vecina y guía de turismo, explica: "a partir de ahí el eje del mapa turístico siempre fue la feria. Hubo algunos referentes más para remarcar la memoria nacional, como la Plaza Dorrego, El Solar de French y la Casa de Esteban de Luca. Se nota que estos símbolos son también referentes de nuestra historia militar. Y eso quedó hasta fines de los '90".

La feria de antigüedades también se convirtió en el centro de una nueva vida comercial basada en la compra de antigüedades y en la movida cultural de la plaza.

"Todo el desarrollo del barrio se debe a la feria", dice Pablo Ortiz, dueño del bar Todo Mundo y presidente de la Asociación Comerciantes y Amigos de la Plaza Dorrego, quien recuerda cómo era la plaza cuando empezó a trabajar como mozo en su restaurante en 1985: "En esa época había poco turismo extranjero, la mayoría era de del interior, pero el circuito anticuario ya estaba establecido. Había tres bares y un restaurante y venía mucha gente a la noche porque era uno de los primeros lugares que sacaba mesas y sillas al aire libre".

"No existía una conciencia del Casco Histórico en ese momento, pero yo venía de Europa y vi que el desarrollo natural era que este espacio se convirtiera en un casco histórico. Los vecinos le daban la bienvenida a esta movida, porque en esa época San Telmo era mucho más inseguro y esta ocupación produjo una socialización en la plaza que no había antes" rememora Ortiz.

Durante los '80 y '90, el turismo creció paulatinamente en San Telmo, acompañado por la inmigración de artistas y bohemios atraídos al barrio. Pero lo que destapó el boom fue la crisis de 2001, cuando la combinación de propiedades baratas y su cercanía con el centro y el circuito histórico produjo el primero florecimiento de hostels y hoteles, restaurantes, locales y alquileres temporarios para el turista.

Daniela Díaz Marchi, antropóloga urbana nacida y criada en San Telmo, explica: "Hay dos etapas de la transformación del barrio: primero, la declaración del Casco Histórico y el establecimiento de la Plaza Dorrego como eje central de la vida cultural y económica del barrio, y segundo, la crisis de 2001. A partir de estos momentos se ve una nueva evocación y representación del pasado en la identidad local".

"Por ejemplo, se dice que San Telmo es un barrio de tango, y es uno de los símbolos que más se vende acá, pero no es más tanguero que muchos otros barrios. Para vender al turista empieza a haber una selección de los elementos tradicionales en la representación del barrio para afuera, aunque hay muchos otros elementos que no son tan favorecidos como el tango o el fileteado, que también forman parte del pasado del barrio, por ejemplo el candombe".

Por la combinación del cambio que favorece al extranjero y el posicionamiento de San Telmo como patrimonio histórico de la Ciudad, se empezó a desarrollar una nueva identidad del barrio, o más bien una escenografía simbólica diseñada para atraer al visitante. Y aquí surge la problemática de separación entre lo real -la vida cotidiana del barrio y sus residentes- y lo fabricado. Por ejemplo los restaurantes de cena-show que cobran \$ 200 la entrada y ofrecen tango "for export", las tiendas de cueros y ropa de diseño, los hosteles que remplazan hoteles de pensión y los conventillos, en general, desplazan de los mismos espacios a residentes y negocios tradicionales y artesanales como los boliches, las fábricas de pasta, las panaderías y la famosa plumería de la *continúa p.4*

"El turismo receptivo siempre fue manejado como una actividad económica, no una actividad cultural en Buenos Aires".

—Mariana Sosa



calle Defensa, que hoy es una tienda de cueros como cualquier otra.

Sin una política bien preparada para manejarlo, el turismo puede ser una de las industrias más dañinas a las comunidades que toca. El año pasado recorrí la costa brasileña y vi pueblo tras pueblo arrasado por un descontrolado desarrollo turístico sin sentido ni planificación. Muchas de estas poblaciones locales, poco preparadas, fueron invadidas y expulsadas por inversores ajenos que, en su apuro por vender a extranjeros (y sin consultar a los locales), alteraron y destruyeron el ambiente de pueblo costero que atrajo al turista en primer lugar. Irónicamente, esto lo obliga al turista a buscar nuevas playas "vírgenes" que sufrirán el mismo proceso de descubrimiento, transformación, y destrucción.

Es cierto que San Telmo no es un pueblo aislado, sino parte de una gran ciudad diversa, y las ciudades sostenidas por industrias variadas son más resistentes a estos procesos de desnaturalización. Pero por otro lado San Telmo es un barrio chico y concentrado, donde durante mucho tiempo hubo poca actividad económica, haciéndose más susceptible al crecimiento de golpe que caracteriza el turismo, y con las rupturas sociales que lo acompañan.

La dinámica descentralizada e informal de una economía basada en el turismo facilita que este crecimiento ocurra con una velocidad asombrosa, potenciado por las interrelacionadas corrientes del aumento en servicios "blandos" (gastronomía, indumentaria, alojamiento, etcétera) y la inversión y revalorización inmobiliaria que expulsa a negocios y residentes tradicionales. Cuando cualquiera puede aprovechar el billete extranjero -desde el artesano en la calle hasta la empresa constructora- se abre un abanico de actividades comerciales que en su totalidad son capaces de transformar el carácter de un lugar de un día al otro.

¿Puesta en valor o puesta en escena?

Uno de los grandes riesgos que corren San Telmo y el Casco Histórico en general es la transformación de un barrio vivo a un casco histórico vacío, como ha ocurrido en muchos centros antiguos de Europa y Latinoamérica. La puesta en valor de estos barrios, muchas veces apoyada por sus gobiernos, genera una



Transformación de una típica panadería del barrio en un escenario para la filmación de una publicidad

escenografía que los pinta de lindos colores; arregla sus fachadas; les quita el tránsito; peatonaliza sus calles y sube tanto sus valores inmobiliarios que los únicos negocios que pueden sostenerse son los que venden a un público internacional, mientras sus poblaciones tradicionales se tienen que ir.

Estos barrios son atractivos para pasear y consumir, pero no son vividos ni vivibles. Muchos se llenan de turistas durante el día y se vacían a la noche, o peor, atraen una movida nocturna de bares y boliches que a su vez genera inseguridad, ruido y suciedad, como el Pelourinho en Salvador de Bahía, o el barrio Gótico de Barcelona.

Algunas de estas tendencias ya se ven en San Telmo sobre la calle Defensa y alrededor de la Plaza Dorrego, donde los alquileres subieron tanto en los

últimos años que hasta algunos anticuarios están cediendo sus locales a marcas de cadena, y las pocas viviendas que quedan están ocupadas por turistas o extranjeros a precios parecidos a los de Europa o Norteamérica. Al mismo tiempo, la disolución de los lazos sociales e actividades vecinales que "cuidan"

un espacio, deja abierto el campo para ser ocupado por transeúntes, inseguridad y delincuencia.


Dice Ortiz: "Hoy hay que tener mucho cuidado porque cuando terminen estos procesos distorsivos no queda nada del alma del lugar. El tres a uno trae

al turismo porque es circunstancialmente favorable. Muchos nuevos negocios llegaron porque ahora el turismo mueve, pero en el proceso están desalojando actores tradicionales del barrio. La gentrificación está cambiando la composición social del barrio y ahora las propiedades de alto nivel compiten con los precios de

"El GCBA y el sector privado están armando una escenografía vacía".

—Daniela Díaz Marchi



 **la bicicleta naranja**
tours & rentals

Hay otra forma de conocer Buenos Aires
There's another way to know Buenos Aires

Tours guiados en bicicleta
Guided bike tours

Alquiler de bicicletas
Bike rental

Walking tours



Pasaje Gluffra 308 | San Telmo | Tel: 4362-1104
Web: www.labicicletanaranja.com.ar



Beatriz Biscay & Virginia Arizaga S.R.L.
Negocios Inmobiliarios

Honestidad y Transparencia
por eso hace más de 15 años
que trabajamos en el barrio.

Peru 735 Loft "1" (1068) CAP. FED.
correo@beatrizbiscay.com.ar
Tel.: 4361-4527 / 4307-7935
www.beatrizbiscay.com.ar



cosmética natural, aroma color
terapia, aceites esenciales, esencias
florales, fragancias emocionales,
elementos de diseño

Perú 1016 4362-2481
Martes a Domingo 12 a 21 hs.

Europe. En el edificio de enfrente de mi local, 75 por ciento de los departamentos son de extranjeros”.

Daniela Díaz Marchi describe este proceso: “Es un vaciamiento de la localidad. El GCBA y el sector privado están vaciando el Casco Histórico al plantear proyectos pensados solo para el turismo. Como San Telmo es un campo muy fértil de negocio, están armando una escenografía vacía”.

“El mercado de San Telmo se vació de su significado cultural. Quedó una parte de verdulería donde te cobran tres veces lo que te cobraban antes para poder sostener los alquileres. No queda ninguna referencia de la comunidad, yo no reconozco el mercado de mi infancia. Y pasó lo mismo en la Plaza Dorrego, que es el lugar donde jugábamos de chicos. Los dos espacios públicos con más carga simbólica son los más discutidos de San Telmo: el mercado y la Plaza Dorrego, y la vía que las conecta, la calle Defensa, son el botín de guerra” (ver nota sobre el Proyecto Prioridad Peatón, p. 8-9).

Al principio, muchos vecinos miraban al boom con ilusión, sobre todo por su prosperidad económica, y también porque les dio orgullo ver su barrio expuesto y celebrado internacionalmente. Pero ahora se están dando cuenta de una tendencia preocupante: cuanto más espacio se dedica a servir exclusivamente al turista, menos queda para el local.

“El vecino de la plaza entrega su espacio público todos los domingos -observa Ortiz-. Es un deber del Gobierno cuidarlo mejor, porque le obligas a no estacionar, no tener acceso, no poder reunirse en su casa y soportar el ruido y toda la movida social desde la mañana hasta la noche. El que vive en los alrededores de la plaza es altamente generoso con su espacio y habría que devolverle esa generosidad durante el resto de la semana”.

¿Cómo manejar esto?

Es importante aclarar que el turismo no tiene que ser una industria dañina, y de hecho hay muchos ejemplos de comunidades que pudieron aprovechar esa fuente económica para mejorar la calidad de su vida sin perder su identidad.

El turismo debilita la vida tradicional de un lugar cuando no está manejado según los intereses de



Un vecino se asoma por su balcón sobre la Plaza Dorrego

“El turista busca lo que se diferencia de lo que conoce y lo que le enseña la historia del lugar. Y la manera de atraerlo es justamente preservando la identidad del barrio con la vida que sus vecinos llevan en la actualidad”.

—Pablo Ortiz



la población local. Desafortunadamente, dirigido por intereses ajenos a la comunidad es el modelo más común porque los operadores del turismo históricamente ven los recursos culturales o paisajísticos de un lugar como algo para ser consumido, en vez de compartido.

Mariana Sosa dice: “En Buenos Aires el turismo receptivo siempre fue manejado como una actividad económica, no cultural. A pesar del discurso que emplea, hay poca mirada sobre el auténtico contenido histórico o cultural, o sea es mucho más operativo. Es más común el uso de la cultura como color sobre aquellos íconos simbólicos (como Gardel y el tango) que hoy resalta y se usa para tapar todo, y la cultura se vuelve una fachada, un estereotipo. Pero escarbás y encontrás una cáscara, no hay más. ¿Cómo pueden creer los formadores de turismo que el turista no va querer ir más allá de los estereotipos? Gran parte del turismo cultural es la gente que produce la cultura, pero venís en un tour a un barrio como San Telmo y ¿dónde está la gente?”.

Dentro de los límites de una industria pensada para exhibir en vez de revelar, y en muchos casos a pesar de querer una experiencia auténtica del lugar, el turista viene, saca algunas fotos, consume, y se va tan ajeno como llegó. Cuanto más armado el escenario que lo recibe, más probable que el turista sea víctima de un sistema que no le permite penetrar la realidad cotidiana del lugar y vivir un intercambio real.

Hasta ahora, San Telmo ha sido apreciado por el visitante no sólo por su arquitectura y sus antigüedades, sino porque se vive de manera auténtica en un lugar emblemático de Buenos Aires. El patrimonio del barrio fundacional de la Capital del país no sólo reside en sus bienes tangibles, sino también en los intangibles, en su carácter humano y sus lazos sociales: el viejito con boina que a la tarde anda a paso lento en la sombra de un pasaje; los chicos que se congregan sobre las veredas al mediodía, los kiosqueros tomando mate en la esquina a la mañana; la panadería familiar donde la clientela conoce el nombre de quienes la atienden; el joven matrimonio tomando su helado dominguero en el Parque Lezama.

Son estas cosas las que hacen de San Telmo un barrio auténtico y lleno de vida humana, y esta cotidianeidad dentro del marco de un casco histórico le encanta al extranjero. Lo puedo decir con convicción porque conocí San Telmo primero como turista y aunque no sabía nada del barrio, era su atmósfera diaria, su íntimo tejido social, su evidente sentido de pertenencia, su identidad e idiosincrasia heterogénea que se destacaron. Si se pierdan estas cosas, mucho del valor turístico de San Telmo desaparecerá, porque aunque sí es lindo, hay cascos históricos más bonitos y mejor preservados en Latinoamérica, si se trata de visitar un mero escenario.

LA SIMBOLICA
CARLOS CALVO 708 TEL: 4300-5810
TODO LO QUE NECESITAS PARA EL MEJOR PAN DULCE DE LAS FIESTAS:
NUECES, HIGOS TURCOS, AVELLANAS, ALMENDRAS, CASTANAS, FRUTAS SECAS, CEREALES, TES, POROTOS, ACEITES, Y MAS

Tentempie
Panadería Artesanal

panes integrales y artesanales; tartas; facturas; dulces; empanadas; pizzas; todo rico y todo casero!

Chile 626 Tel 4362-9812 viernes, sábados, y domingos

Cosas Ricas
confitería y panadería

4300-5747
Perú 1081

confitería - panadería - repostería - comidas

Cosas Ricas tiene una trayectoria con productos panificados desde hace más de 50 años, contando con una línea de productos muy amplia que, con el correr de los años, fue variando y creciendo para satisfacer la demanda de nuestra creciente cadena de consumidores. En el año 1993, Cosas Ricas adaptó su estructura para apuntar a la excelencia en la calidad de las materias primas que utilizamos tras una exigente selección nos permite llegar a todos nuestros clientes y consumidores con el compromiso constante de entregar los mejores productos:

sand. de miga - tortas - masas finas y secas - postres panificados - galletitas - facturas - comidas - tartas empanadas - servicios de lunch - etc

DELIVERY

San Telmo - Capital Federal

Como observa Ortiz, “el turista busca lo que se diferencia de lo que conoce y lo que le enseña la historia del lugar. Y la manera de atraerlo es justamente preservando la identidad del barrio con la vida que sus vecinos llevan en la actualidad”.

Entonces ¿cómo podemos cuidar este patrimonio intangible que representa gran parte de la atracción de San Telmo y el Casco Histórico? En mi opinión, hay dos maneras principales: una desde abajo y la otra desde arriba.

La participación de la gente

Es fundamental la participación activa de los vecinos en el proceso de definir qué tipo de desarrollo económico/turístico se encaja con los valores y estilo de vida que queremos preservar. Hace falta una clara articulación comunitaria que defina los objetivos y límites de un plan de manejo público (en el sentido más concreto de la palabra) para la zona, porque si no hay ningún mapa para guiar las acciones e inversiones del sector privado y el Gobierno, ni para reclamar a ellos cuando no lo respetan.

Se dice que si la gente no habla con claridad, sentido, y convicción no se puede quejar. Pero lo más importante: ¿quién conoce el patrimonio cultural e histórico de un lugar mejor que la gente que lo habita? Es tan lógico pero tan poco reconocido que los “expertos” y operadores del turismo en realidad son simplemente intermediarios entre un lugar y el extranjero. El que más conoce el lugar es el que vive o trabaja ahí, y por ende es el que más tiene para ofrecer y educar, directa o indirectamente por medio de las entidades que reciben al turista.

En Hawaii, de donde soy, hay varios emprendimientos de turismo comunitario que fueron concebidos con la idea de compartir e intercambiar la auténtica cultura local con el visitante, en vez de sólo venderle un producto diseñado con el fin de consumo. Este movimiento viene como reacción al desarrollo turístico que dominó la economía de las islas desde mediados del siglo veinte, el turismo masivo, corporativo, de alto consumo y poco intercambio real entre la población local y la pasajera.

Ahora hay cada vez más grupos locales armando proyectos de turismo desde centros culturales hasta tours de la cultura y ecología nativa, siempre

con la intención de compartir, celebrar, y preservar su patrimonio, identidad y valores locales. Los turistas que acceden a esta oferta están fascinados, mucho más que los que nunca salen de la maraña de luau (el equivalente hawaiano del cena-show de tango), shoppings y tours en minibús y, lamentablemente, nunca conocen el “verdadero Hawaii”.

Daniela Díaz Marchi explica: “uno de los principios fundamentales de la preservación es la participación de la gente, para que haya monitoreo del lugar por los locales. No hablo de una conservación o preservación estúpida, porque las sociedades son dinámicas y hay que respetar eso. Pero tiene que haber una capacitación de la gente para que se conserve la identidad de un lugar”. Es fundamental que esta capacitación, y las ganas de participar se desarrollen en San Telmo.

**“Uno de los principios
fundamentales de la
preservación es la
participación de la gente”.**

—Daniela Díaz Marchi



El rol del Gobierno:

Ahora, con el Bicentenario acercándose, el gobierno está estudiando el Casco Histórico como una zona de ricas posibilidades culturales y económicas y San Telmo probablemente tendrá un desarrollo más planificado e intenso, además de más promoción dentro de los circuitos turístico/culturales del Ministerio de Cultura y Turismo (como el circuito de la Calle Alsina que armó la Dirección del Casco Histórico para Montserrat).

Esta atención trae riesgos y ventajas y en los años que vienen la postura del GCBA con respecto al desarrollo turístico y económico del Casco Histórico tendrá gran influencia sobre la conservación de su patrimonio tangible e intangible y sobre cuánto durará esa indescriptible magia que encanta al visitante y nutre al residente.

Si el Gobierno toma una posición de

colaboración y comunicación con la comunidad se podría desarrollar y mejorar el barrio en el largo plazo, conservando sus cualidades únicas pero también permitiendo que un turismo sensible y sostenible siga atrayendo inversión y exposición. Pero si el Gobierno toma una posición unilateral, imponiendo un desarrollo que favorece negocios en el corto plazo sin consultar a la comunidad, la terminará expulsando y perdiendo sus recursos culturales más valiosos, los que todavía son reales y no producidos.

Ortiz opina: “el GCBA debería subsidiar los comercios barriales que tienen más de 40 años en el barrio. De manera que la gente no pierda la vida barrial y la escenografía que atrae al turista. Es un proceso que valoriza la base en que está sustentada nuestra economía”.

Todos los locales que apuntan al público local también son para turistas, como la Pizzería Pirilio, que tiene identidad, está frecuentada por el vecino y da color y servicio al turista también. Veo turistas paradas en la puerta de ese local, porque es único en todo Buenos Aires. Con la inversión del GCBA en el barrio tendría que haber una ayuda para que los vecinos puedan mantener sus fachadas, con créditos reales y blandos que sean fáciles de obtener. Todo esto ayuda al residente pero también es para el turismo”.

Es un tema complejo, con muchos variables e intereses en juego, pero San Telmo sí puede crecer económicamente recibiendo, educando e inspirando a gente que quiere conocer el barrio fundacional de Buenos Aires -sin perder su identidad, su estilo de vida barrial y su patrimonio-. Depende de la voluntad de la gente de participar, hablar e insistir y de la inteligencia política del gobierno y el sector privado. Digo inteligencia porque siempre es más inteligente canalizar las energías existentes que intentar taparlas o enfrentarlas.

Como dice Ortiz, “San Telmo cuenta con más fuerzas unidas y activas y muy combativas. Todo vecino incentivado a mejorar su balcón y su frente lo haría porque es muy orgulloso de vivir en el primer barrio de la ciudad. Atrás de esta idea del crisol de razas, Argentina tiene pocas raíces para sostenerse y por eso éstas son tan importantes y queridas. Siempre que hicimos cualquier actividad cultural siempre contamos con un apoyo muy fuerte de los vecinos, ansiosos por defender esta identidad”.

—Catherine Mariko Black

Restaurant Manolo
Bolívar 1299 esq. Cochabamba
San Telmo - Buenos Aires
(cerrado los lunes)
4307-8743 pedidos para delivery
www.restaurantmanolo.com.ar

DESUVINEL

...un lugar para recomendar...

**Tradicional en San Telmo
Parilla - Restaurante
Desde hace 15 años**

Defensa 855 Tel: 4300-9081

SR. TELMO
BAR - PIZZA A LA PARRILLA

DEFENSA 756, SAN TELMO
4363-1000

CARLOS CALVO 240, SAN TELMO
4300-3883

ELORDI 595, SAN MARTÍN DE LOS ANDES
0297-2410-655

SR_TELMO@YAHOO.COM / WWW.SRTELMO.COM.AR

La Bicicleta Naranja Paseando a turistas y locales también

Quisimos exponer uno de los emprendimientos “nuevos” en San Telmo, que apunta al mercado turístico pero que a la vez entiende que hay que respetar y celebrar el carácter tradicional del barrio. La Bicicleta Naranja, producto de la visión y sensibilidad de su dueño José María Oyharbide, ofrece alquileres y tours temáticos en bici por Buenos Aires (sobre todo la zona Sur) desde hace cuatro años.

Su oficina sobre Balcarce y Pasaje Giuffra es pequeño, ordenado e informal, con un staff fresco y simpático, y permite que tanto el vecino como el turista parando en un cinco-estrellas se sienta cómodo. Oyharbide está siempre presente y accesible durante la semana, y no casualmente tiene cálidas relaciones con sus vecinos, muchos de los cuales paran en sus andares a charlar o tomar un mate con él -un buen ejemplo de la confianza e intercambio entre nuevos comerciantes y la población tradicional que sería necesario para incorporar el turismo armoniosamente en el barrio.

La Bicicleta Naranja trabaja con un público amplio, que tiene desde 18 a 70 años, y es en un 60% extranjero y en un 40% local. Acorde a esta diversidad, también tiene una amplia gama de precios y servicios; desde un alquiler de bici a \$ 8 la hora hasta tours guiados por \$ 85 por persona. Esto permite que el argentino disfrute de sus servicios tanto como el extranjero, de hecho vienen muchas familias los fines de semanas y gente que trabaja cerca durante la semana para hacer una escapada al aire libre al mediodía.

Oyharbide dejó una carrera en marketing para construir esta empresa. “Siempre quise hacer algo que me llenara como proyecto”, explica. En sus cuatro años en San Telmo ha visto muchos cambios en el barrio y

en el mercado turístico, desde que “San Telmo era más marginal y más inseguro y cuando la mayoría de turistas eran mochileros”. En cuanto al desarrollo turístico, opina que “todavía está en un límite aceptable, el barrio no se quedó estancado en el tiempo, sin progreso, pero tampoco es un shopping. Tenés una mezcla de algunas marcas grandes que se instalaron pero que conviven con los almacenes y típicos comercios del barrio, aunque es cierto que la tendencia se ve hacia el reemplazo de estos lugares tradicionales”.

Como otros comerciantes que conocen los gustos de turistas, cree que el Gobierno tendría que intervenir con créditos, catalogaciones y otras formas de apoyo para proteger los elementos más tradicionales de San Telmo, tanto para la gente local como para los extranjeros.

“Los turistas quieren ir a los lugares donde van los porteños, donde todavía tenés el mismo público de siempre y se sumó el turista”. Cuando sus clientes extranjeros le piden consejos para comer, recomienda lugares como El Desnivel o El Tío Felipe, “que no cambian y donde te atienden como siempre. Nunca quise vender shows de tango o restaurantes caros para una comisión, porque sería devaluar las cosas que hacen la esencia porteña de la Ciudad y porque al turista no le gusta sentir que le estás tratando de vender algo”.

Si todos los que trabajan con el turismo tuvieran esta sensibilidad a la importancia de preservar “la esencia porteña” y cómo compartirla con el visitante, tal vez se podría desarrollar un modelo de turismo que no desnaturalice San Telmo. —Catherine Mariko Black

La Bicicleta Naranja, Pasaje Giuffra 308, 4362-1104, www.labicicletanaranja.com.ar



José María Oyharbide (derecha) y su staff

Ideas para desarrollar un turismo sostenible y sensible en San Telmo

El vecino:

- Ser orgulloso de su estilo de vida, de las idiosincrasias barriales y de nuestros lazos vecinales.
- Compartir su cultura e identidad con el que no la conoce.
- No abandonar el barrio por beneficios de corto plazo; de todos modos la zona continuará subiendo y se puede continuar la mejora y la preservación también.

Los comerciantes:

- Mantener servicios y precios accesibles para la gente local. Una economía mixta es más resistente y segura que una homogénea que depende de un solo público.
- No reemplazar lo auténtico y lo barrial en su estética y estilo por un maquillaje pensado solo para el turista. El turista es más sensible y curioso de lo que uno piensa y busca autenticidad por encima del empaquetado.

El GCBA:

- Ofrecer subsidios y apoyo a los dueños de propiedades para mantener sus fachadas.
- Ofrecer subsidios y apoyo a los negocios de larga trayectoria en el barrio ya que son parte del color local que busca el turista y que quiere el vecino.
- Capacitar a guías y operadores a trabajar en conjunto con la comunidad, tomando en cuenta sus necesidades e inquietudes, apoyando sus virtudes y cultura única.

El turista:

- Apoyar a la economía local a través de frecuentar negocios que también brinden servicio a la población local.
- Intentar ver más allá de la fachada; interactuar con los locales; preguntar; salir de los corredores más transitados (como la Calle Defensa).
- Compartir impresiones y opiniones de la oferta turística con los operadores y agencias de turismo.

FEDRO
Tercer Aniversario
presenta

santelmoonline
TARJETA DE BENEFICIOS
santelmoonline

Programa “Suma Puntos”

Con cada compra acumulá puntos y canjealos por libros y discos y además obtené beneficios en otros comercios del barrio.

pedíla en Fedro o en el sitio
www.santelmoonline.com

Libros | Discos | Arte

Carlos Calvo 578 | San Telmo
(5411) 4300-7551
lunes a sábados 11 a 22
domingos 15 a 21
www.fedrosantelmo.com.ar

Lady Maria
RESTAURANT

CHILE 800, 4361-7476

ORIGEN
bar-resto

humberto 1° 599
4362-7979

La batalla para el futuro de San Telmo: Una lección sobre cómo la participación vecinal puede cambiar el desarrollo del barrio

El polémico Proyecto Prioridad Peatón (PPP) fue introducido por el GCBA a mediados del año, con la propuesta de semi-peatonalizar la calle Defensa, sacarle el tránsito público, nivelar la calle con la vereda; reemplazar las farolas antiguas con modelos modernos; colocar bancos, macetas y bolardos, y reemplazar los adoquines tradicionales con nuevos "lisos". Todo bajo la visión de crear un corredor "verde" entre el Centro y el Riachuelo, que priorizaría al peatón, el turismo y el comercio de la zona.

A partir de agosto se transformó en el eje de una fuerte discusión entre los vecinos y el Ministerio de Desarrollo Urbano, que era encargado de implementar el proyecto y ya había licitado las obras cuando un recurso de amparo fue presentado por la ONG Basta de Demoler y apareció, junto con la resistencia de los vecinos auto-convocados de San Telmo Preserva. Tras una serie de acciones emprendidas por la comunidad y gracias a una sentencia legal, el 31 de octubre se realizó una audiencia pública en el Centro Cultural Plaza Defensa, asistida por más de 300 personas, y que duró desde las 18 hasta las 23h, a pesar de que muchos de los que se habían anotado para dar testimonio no hablaron.

Era una demostración emocionante de la pasión y el sentido de pertenencia de la comunidad de San Telmo, que salió a defender su estilo de vida, su identidad, su historia y su futuro. Abajo compartimos fragmentos de algunos testimonios:



"El significado y alcance conceptual del Casco Histórico se basa en ser una referencia a nuestra memoria colectiva y quiero recalcar y destacar: Nuestra memoria colectiva. Y ¿cuál es una de sus características principales? Es un barrio de trabajo con ritmo vecinal que no se niega a la contemporaneidad en tanto no transgreda un modo de vivir.

Los barrios de nuestra ciudad poseen personalidad propia y creo que sus habitantes no quieren parecerse a otros si no más bien exaltar su carácter. No



El Centro Cultural Plaza Defensa repleto el día de la audiencia pública sobre el PPP

discuto la intención de las autoridades de actualizar deficiencias de larga data; pero en el presente caso lo hasta ahora propuesto no responde al significado que caracteriza la esencia de los Cascos Históricos que se apoya en el patrimonio tangible e intangible. Me

"En contrapartida con muchos centros históricos, nuestro barrio no está montado para el turismo y precisamente por eso es que los atrae tanto".

—Arq. José María Peña



veo en la necesidad de destacar que tratar el "Proyecto Urbano Calle Defensa" es ya un hecho negativo desde el momento en que no se enfoca al Casco Histórico como una realidad total.

Se considera al barrio como un hecho turístico y en declaraciones se mencionan reiteradamente a los turistas y las facilidades que ellos deben tener para moverse con comodidad. Los vecinos, con los mismos inconvenientes que se tiene en otros barrios, nos movemos cómodamente. Somos felices con nuestras veredas angostas y no nos molesta que no tengan árboles, porque nunca los tuvieron, y aquí, en el Casco Histórico, es parte de una realidad histórica no escenográfica, bienvenidos los turistas que, en definitiva, lo que quieren es vernos como somos.

Las peatonales que en otros lugares de la ciudad son un hecho positivo, en nuestro barrio serían una propuesta negativa. Este es un barrio de trabajo donde la vivienda es su mayor tipología. En contrapartida con muchos centros históricos, el nuestro no está montado para el turismo y precisamente por eso es que los atrae tanto. Los vecinos nos conocemos, nuestro ritmo semanal es mucho menor que en otros barrios porteños.

La complejidad de nuestra ciudad exige tratamientos diversos según la zona en que se apliquen. Y que en el sector reconocido como testimonial afectuoso de nuestra memoria -el que fue elegido como cable a tierra afirmativo de vida- continúe siendo no un mero espacio nostálgico sino un palpante espejo de generaciones donde podamos reconocernos conscientemente".

—Arq. José María Peña, ex director del Museo de la Ciudad.



"Vivimos en un barrio que muchos consideran viejo. No a todos tiene que gustarles. Sin embargo nosotros no sentimos que estamos en un barrio viejo, sino en un barrio antiguo, en un barrio con historia y de hecho en el Casco Histórico de la ciudad. No lo consideramos un barrio poblado de comercios, bares y turistas. Sabemos que tenemos un barrio poblado de vecinos, donde hay comercios, bares y vienen los turistas. Y pregunto: ¿no

las mazorcás
Resto Bar

Sabores Argentinos Tradicionales
Desayunos & Meriendas
Repostería Casera & Cafetería
Dom a Mar 9-20hs, Mie a Sáb 9-24hs
Perú 1024 San Telmo, Tel 4300-0182

TASACIONES
ALQUILERES
VENTAS

Propia inmobiliaria
4307-1881
www.propiainmobiliaria.com

AMICI MIEI
RISTORANTE

Ristorante de estilo moderno,
que ofrece una amplia
variedad de platos y productos
auténticamente Italianos.

www.amicimiei.com.ar
Defensa 1072 | Plaza Dorrego
San Telmo | tel 4.362.5562

será que los turistas vienen porque encuentran un lugar genuino que se ha desarrollado a lo largo de décadas y no porque le construyeron un decorado para crearles una ilusión? Un casco histórico no se remodela, se restaura”.

—Rosa Prieto, vecina.



“En nuestro caso, la gentrificación habla de un barrio que ha sufrido durante muchos años una gran desinversión y que por sus bajos precios, su posición central cercana al centro porteño y su carácter histórico en el contexto de un fenómeno turístico distorsivo como es el 3 a 1 se ha convertido en un boom inmobiliario que expulsa a las clases menos acomodadas y a los negocios históricos del barrio.

El estudio de cómo luchar contra este proceso es la tarea que le corresponde al GCBA para que nuestro desarrollo sea armonioso y fructífero, ya que sus esfuerzos

deberían enfocarse en políticas de identificación, categorización, exención impositiva, créditos baratos y subsidios que ayuden al comercio dedicado a satisfacer las necesidades de los vecinos—la panadería, la peluquería, la mercería, los bodegones-, ya que son estos actores más los vecinos los que al final le dan al barrio la escenografía que el turista busca”.

—Pablo Ortiz, presidente de la Asociación Comerciantes y Amigos de la Plaza Dorrego.



“La audiencia de ayer fue emocionante e increíble y por eso quiero agradecerlos a todos por haber participado. Estuve escuchando desde el principio hasta el final y en casi todos los discursos encontré las palabras que me expresaban a mí también. Esa fue la emoción y la alegría que me acompaña hasta hoy, encontrar a tantas personas que eligieron el barrio y lo aman por las mismas razones por las que lo elijo yo una y otra vez.



Tango en la Plaza Dorrego. ¿Quién definirá el futuro del barrio: el turista o el vecino?

“Cada pedazo de historia es un pilar de nuestra identidad, y permitir que vayan arrasando con topadoras nuestros pilares es condenar al barrio a su derrumbe, a su muerte”.

—Mariel Arandia



Sinceramente, los últimos años casi ya había perdido la esperanza de que algo se pudiera salvar del San Telmo que yo conocía y amaba, de aquel “mi barrio de arrabal” que siempre llevaba en mi corazón los años que me tocó vivir en el extranjero. Como digo a veces, mis padres no me dieron “cuna de oro” pero me dieron “cuna santelmeña”, y eso fue algo muy valioso para mí.

En este barrio aprendí a convivir con la pobreza pero también con las comodidades de la vida, aquí en San Telmo me enseñaron que más allá del momento económico que estás pasando, ése no era el factor para estar incluido o excluido de un grupo, que había otros valores y recursos a cultivar.

Yo iba al colegio con mi guardapolvo blanco, como casi todos los chicos del barrio sin importar su clase social, y ese guardapolvo no era el estigma que marcaba pobreza y futura exclusión. Era un barrio de población heterogénea que, a veces padeciendo, a veces disfrutando, sabía convivir con tolerancia en esa heterogeneidad.

Siempre recuerdo que cuando visitaba otros barrios con poblaciones más homogéneas, como Barrio Norte, Palermo, Belgrano e incluso Villa Crespo o Caballito, no me sentía en mi salsa. Muchas cosas me gustaban y gustan de otros barrios, pero el sabor a mí estaba en San Telmo.

Lo que queda de esos sabores, de esa identidad, es lo quiero preservar además de los adoquines, faroles y edificios históricos. No quiero que San Telmo se convierta en el heredero natural de Puerto Madero con la consecuente erradicación de los residentes que quedan dándole su paleta multicolor, y con el consecuente y definitivo triunfo en mi barrio del paradigma globalizador y neoliberal, hoy seriamente cuestionado. Además, ¿cómo puede el barrio más viejo ser el heredero del barrio más joven de la ciudad?

La historia del barrio desde sus orígenes (allá por 1533) con sus progresos, gestos heroicos, abandonos, decadencias y nuevos progresos, es la que hizo al San Telmo de hoy. Cada pedazo de historia es un pilar de nuestra identidad y permitir que vayan arrasando con topadoras nuestros pilares es condenar al barrio a su derrumbe, a su muerte. Ayer quedó claro que no estamos dispuestos a permitirlo, al menos no sin dar batalla”.

—Mariel Arandia, vecina.

+ info > www.hostelcarlosgardel.com.ar

Carlos Gardel

HOSTEL SAN TELMO

Shared rooms - Private rooms - Apartments for rent - Breakfast - Free Internet - Wi-Fi
Air conditioning - Lockers - 24 hs. reception
Equipped kitchen - Open air terrace - Luggage deposit - Tourist information

SHARED ROOMS FROM US\$ 9

+54-11) 4307-2606 / 6358
Carlos Calvo 579 - San Telmo - Buenos Aires

HIT Propiedades
www.hitpropiedades.com.ar

Tradicional como San Telmo
Tasaciones sin cargo

Defensa 1349
Tel 4361.7916

REAL ESTATE - PROPIEDADES / Lun a Vie de 10 a 19 hs. Sab de 10 a 14 hs.

100% GIESSO

INMOBILIARIA
4361-7170 / 1887
COCHABAMBA 360

www.giessoprop.com.ar

Testimonios: creando comunidad con comunicación

El papel de El Sol de San Telmo y el poder de expresarnos

“Un kilo de papa negra y tres batatas”, le había pedido por favor al Rulo, el verdulero de la esquina, a la vuelta de casa. Describir entonces la inmensa, terrible, intensa, asombrosa, dolorosa hasta las casi lágrimas que daban batalla con la risa; sensación por lo que vi en la escena posterior me es, aun hoy, maravillosamente imposible. El Rulo envolvía como si nada, inmutable con su bic azul en la oreja, silbando a alto volumen, mis papas. Pero lo hacía, nada más y nada menos, que con una nota que yo había escrito en el semanario del pueblo. Arrugado, sirviendo de contenedor, estaban las letras de mi nombre en ese papel. Lo vi ahí, pronto a ser basura, empaquetando esa parte del estofado que me comería más tarde. Era mi nota, mi nombre, algo que había costado tiempo, diccionarios, pensamientos, preguntas, discusiones y ese hombre ni se conmovió en ser partícipe del asesinato de semejante cosa.

Tenía yo unos 12 años y era esa una de mis primeras crónicas pueblerinas, allá en Magdalena. El camino de regreso a casa duró una vida en mi vida. Quizá todas las sensaciones que, incluso, no alcanzan para desahogarse, acompañaron mis pies hasta casa. Sabía que estaba a punto de ser testigo y cómplice del entierro de mi creación, de mi nombre y apellido en tinta. Y, peor: mi padre, maestro en la profesión, haría de verdugo al sacar las papas y tirar al tacho el papel de diario.

Entonces fue cuando el viejo cascarrabias (papá) preparaba sus maravillosas pociones con las que apenas tapaba el perfume de los tilos, me enseñó. Lo hizo otra vez. Me dijo algo así como que el nombre de una persona es importante dependiendo del contexto, de quien lo crea, de quien se lo crea, de quien lo mire. Que quien te idolatra puede matarte de acuerdo a sus necesidades; no a las del idolatrado u odiado. Que las



noticias, las notas periodísticas debían hacerse con pasión, con la sensación de verdad, con la idea de eternidad y respeto de esa eternidad, aun sabiendo que ese artículo podía terminar envolviendo papas.

Creo que mi padre trató de explicarme la importancia de poner todo en cada escrito porque, en el momento en que se lee, puede estar ejerciendo una tarea que, incluso, excede a quien lo escribió. Y también alguien, como yo, con mi maldita costumbre hasta hoy día, podía leer y descubrir algo, incluso, cuando ese papel era envoltorio en una verdulería. “Pero, mi flaquita, lo que queda no se ve; va más allá de lo que podés vivenciar, ser testigo; lo que queda y toma vida propia, se convierte en algo que vive en todo el pueblo, que hace su trabajo mientras vos estás haciendo otra cosa y hasta te olvidaste de lo que escribiste”. Claro, el estofado de ese día llevó mis lágrimas como condimento adicional; pero la dureza de papá y la del Rulo me marcaron para toda mi vida. Hacer las cosas lo mejor posible; poner todo. Sentirse importante sólo por poder agradecer a la vida la capacidad de percibir,

detectar y saber comunicar. De unir personas, ideas, sensaciones, informaciones, de trabajar para sociedades alfabetizadas, con derecho a su derecho a saber. Pero, una vez escrito, dejarlo ir; dejarlo ser parte de lo que cada lector o habitante de una comunidad quiera que sea. Toma su vida, hace su camino, crece, se olvida de quien lo hizo, incluso, pero vive. Es decir, no muere aunque uno sí muera.

La gran tarea de la comunicación comunitaria sería, creo, el resultado de la enseñanza que empezó en la verdulería y terminó con el estofado.

Unos cinco años después, ya en Buenos Aires, publiqué mi primer nota en un diario nacional. Y me costó aceptar aquel aprendizaje. Pero seguí en ese y otros diarios, revistas y canales de televisión. Nunca más comí un estofado como el

de papá, eso jamás.

Con esa historia, de a poco, paso a paso-papa a papa- pude llegar a dar la vuelta y a atreverme a ser una periodista que -duele- pero se anima a ver suicidado su nombre en la inmensidad de los medios porteños, cotidianos y a conocer El Sol de San Telmo.

Conocerlo fue, casi, como regresar a mi pueblo. Otra vez, tener un medio para hacer eso que amo y que en los grandes medios se pierde: enterarte de algo cercano, que importa, conocer a las personas que necesitan saberlo y a otras no y entonces, escribirlo, hacer que la información llegue a esos seres y ¡escuchar! la devolución. ¿Cómo? No con aplausos o golpes: con hechos. Caminar por San Telmo y ver que se hizo algo con el impulso de lo que se publicó, por ejemplo, es eso que mi padre me había dicho. Uno debe dejar de ser para dar lugar al hecho, a la comunicación comunitaria.

Así fue que acepté ser la editora de El Sol: por respeto a la profesión, por amor, porque su nombre era

feria de artesanos y microemprendedores

cooperativa 20 de diciembre
asamblea de san telmo

domingos de 10 a 20hs
pasaje giuffra y defensa
asambleasdelpueblo@yahoo.com.ar



Con-Tutti
Cuerdas
GUITARRAS - BAJOS
ELECTRICOS Y ACUSTICOS
INSTRUMENTOS
CLASICOS
FOLKLORICOS

www.con-tutti.com.ar
ventas@con-tutti.com.ar

Perú 1076 - San Telmo - (011) 4361-5769 / 0032


SALUD NIKKEI

ACUPUNTURA, SHIATSU, AURICULOTERAPIA, FISIOTERAPIA
KINESICA, REHABILITACION, OBESIDAD, TRATAMIENTO DE
DOLOR Y ANSIEDAD, COSMETOLOGIA, MEDICINA ESTETICA

BRASIL 602 4307-2156
www.saludnikkei.com.ar



una señal, porque recuperar la esencia de lo que soy, a esta altura de la vida, no está nada mal.

Entonces, este periódico fue el espacio para denunciar lo que parece destructivo, describir y difundir cosas maravillosas, empezar a trabajar sobre la identidad, al fin. Esa palabra resume toda intención de comunicación vecinal. Todo lo que se diga tiene un fin servil a ese concepto maravilloso y por el que andamos en este mundo: identidad. Para eso, hay que unir. Hay que comunicar. Crear lazos, forjarlos y fortalecerlos.

Quizá, si cada ser que tiene una idea pudiera hacérsela llegar a quien puede lograr que la realice, el mundo, el barrio, andaría un poco más tranquilo; con más equilibrio.

De este periódico y de sus notas salieron palabras, necesidades, sensaciones y, por naturaleza, proyectos. El artículo sobre la suciedad en el barrio dio lugar a la iniciativa vecinal San Telmo Limpia. La entrevista al director de Casco Histórico de la Ciudad a poco de su asunción, puso luz a la intención del Gobierno de la Ciudad (no suya sino de otro sector) de implementar un proyecto en el barrio que, una vez instalada la información en los vecinos, se entendió como negativo, o contrario a lo que la mayoría de esos vecinos quiere y, así, nació San Telmo Preserva para discutir el Proyecto Prioridad Peatón. Las caminatas por las veredas santelmeñas y algunos cortados en bares, nos encontraron con seres con vida inmensa para contar y parieron San Telmo Cuenta.

Un sol no tiene intención; existe y da luz, calor, acaricia, pone color y por su naturaleza provoca que algunas cosas broten y crezcan. Y, como me enseñó el verdulero, da lugar a que cada cosa tome vida propia. Si logramos un barrio comunicado, con derecho a decir y a escuchar, a saber, a equivocarse, a hacer, a discutir, reforzamos esa cosa tan intangible y bella —y razón para estar aquí— que tiene San Telmo: la escala humana.

Si esto se logra en cada barrio, podemos sumar ciudades hasta llegar a un mundo. Simplemente, desde darnos la posibilidad de comunicar, de contarnos, de decirnos. De permitir que salga el sol y de pelear por él. Feliz nueva vuelta a la vida. Que este año nuevo traiga cantidad de papeles en blanco para escribirlo como se lo desee y para vivir sin olvidar lo que nos trajo a la vida; lo que nos hizo ser esto que somos para crecer, para avanzar. Y, si podemos, en comunidad.

—Nora Palancio Zapiola

Testimonios: diversidad e identidad

Construyamos un futuro que respete nuestra historia



San Telmo nos susurra al oído cuando caminamos por sus calles. Si estamos atentos a sus cambios sentimos sus tensiones. Cada lugar, cada espacio, cada ausencia conforman un abanico de registros que comienza en los primeros años del siglo XIX, atraviesa el turbulento siglo XX y hoy se abre con brillo, color e intensidad.

Contiene las marcas de la Historia, las huellas de los cambios y los signos de la contemporaneidad que nos presentan siempre un nuevo significado para develar. Su diversidad, compuesta de marcadas diferencias culturales y sociales, nos acerca a una rica y compleja verdad. Y pese a su pequeño tamaño y a sus calles y veredas angostas, San Telmo es el barrio más amplio y abierto de esta ciudad.

La esencia de sus bares nos ayuda a digerir los cambios acelerados que nos impone la globalización. Frente al achatamiento y la uniformidad de los estilos, esos reductos que los porteños necesitamos casi como

el aire nos permiten disfrutar de las diferencias.

Nuestro barrio les ofrece a los mayores, todavía, mucho de lo que disfrutaron años atrás. Y a los jóvenes nos permite ampliar nuestras percepciones y detenernos para reflexionar sobre la importancia de la preservación.

Nos invita a salir a sus calles y a recorrer el mercado, las ferias, las cantinas, el parque, los teatros y los centros culturales; a recuperar el cara a cara y disfrutar de los espacios compartidos, a cambio de abandonar nuestro mundo virtual.

San Telmo no es fácil, pero nos otorga reconocimiento, identidad y

pertenencia. Nos permite movernos en las dimensiones de la Historia en un momento en que todo parece igual, y nos devuelve la posibilidad de unimos para cuidarlo y para hacernos cargo de su futuro, construyendo comunidad.

—Edio Bassi

En una antigua casona de San Telmo...

Gloria Audo
Taller de pintura
Niños y adultos
Visitas a museos y galerías de arte

Tel: 4300-3461
gloriaaudo123@yahoo.com.ar
www.gloriaaudo.com

LA MISION
ESPACIO DE ARTE

Ricardo CURCI VANOLI
artista plástico - cuadros, muebles pintados y decorados, objetos de arte
balcarce 1053 local 4 - tel:15-4097-9706
ricardo@ricardocurchi.com.ar - www.ricardocurchi.com.ar

clases de canto
principiantes, intermedios
y avanzados

tel: 4361-1669 / 15-6881-9137
luciana_80@yahoo.com



4ta. Fiesta Flamenca
al aire libre en Plaza Dorrego

Sábado 13/12, desde las 19h - Gratis

Al Aire-El Akople-Mar de Rumbasi
Abren Alicia Finzi y Néstor Spada
música de los gitanos Argentina Cadiz y Emilio Romero

Organiza: Asociación Comerciantes y Amigos de Plaza Dorrego
Produce: Nemeulvides Producciones

PSICOLOGÍA
LIC. JOSÉ CARLOS FERNÁNDEZ, UBA



CONSULTORIO EN ZONA SAN TELMO-MONTSERRAT
HONORARIOS PERSONALIZADOS
155 881 2193

Testimonios: luchando por el barrio que nos enamoró

No dejemos que muera el barrio que nos dio libertad y autenticidad

Adolescente, en quinto año de una escuela secundaria en la provincia de Buenos Aires, la novedad nos llegó de boca de un preceptor de esos medio cancheros. Había en San Telmo un "pub" que tenía una bañadera llena de maní, uno se servía lo que quería y la gran aventura era tirar la cáscara en el piso. Era el '84 y para nuestra generación formateada durante la dictadura, esas cosas eran revolucionarias. Como cantar La marcha de la bronca o Para el pueblo lo que es del pueblo.

Ya más grande, como de 21 y habiéndome embarcado en la osadía de dejar la casa familiar con tan sólo un tenedor, una máquina de escribir y unos discos de vinilo, me encontré por azar caminando por este barrio un domingo, mientras se armaba la feria de antigüedades. Quién sabe, haya sido ese mismo azar el que me llevó a vivir a un pequeño departamento en Paseo Colón y San Juan un otoño del '91.

San Telmo es el único lugar donde siempre me sentí cómoda, a gusto y auténtica. Cuando Pata, mi compañera durante 13 años, murió en 2004 no le tuve que explicar a nadie el dolor. El consuelo y el afecto llegaron a través de los vecinos menos pensados. En algunas de nuestras conversaciones privadas de aquellos años compartidos habíamos sabido alegrarnos de vivir en San Telmo porque nos sentíamos libres, siempre, en todo momento y lugar. Así era entre los vecinos de aquel edificio, en el almacén de Rubini, en el Mercado, en la farmacia de Bolívar y Carlos Calvo, en la antigua Casa de Esteban de Luca, en Mi Tío, en La Brigada (cuando no era tan top) en Las Marías y en tantos lugares, algunos que ya no están.

Kary apareció en mi vida amorosamente, poco después de la muerte de Pata. La recuerdo prudente, respetuosa, mirando dónde y cómo pisar y evaluando qué decir y con quién hablar. Pero estábamos en San Telmo, un barrio que acepta, que incluye, que cuida. Recuerdo que el primero en conocer a Kary fue Marcelo, que tenía el puesto de diarios en Independencia y Defensa y que por esas cosas de la vida también se fue



hace unos meses. Marcelo era un campeón. Discutía política con él a los gritos. Marcelo incorporó a Kary instantáneamente, como San Telmo. Marcelo era San Telmo. Y a veces me embarga el miedo de que como él y Pata, el barrio también se muera.

Sólo me tranquiliza pensar que es nada más una fantasía. Como esos sueños que aparecen a veces en la semi-conciencia de una mala madrugada. En

“¿Qué hay de malo en dar batalla para que San Telmo siga vivo?”



esos momentos uno trata de espantarlos apelando a imágenes sanadoras. Entonces busco recuerdos de otras madrugadas. Y aparecen la primera vez en el barrio con los amigos de la adolescencia, después de un recital de León Gieco. Todos vivíamos en la provincia de Buenos Aires y era una gran aventura estar ahí. También me acuerdo de las noches en el viejo "Mil ocho". O de los atardeceres desde la ventana de Paseo Colón, en verano, con el cielo despejadísimo y los veleros flotando en el río. No había por entonces torres que cortaran el viento y la humedad.

Hasta hace poco, entre las plantas y en el silencio de la terraza de una casa nueva, o caminando por Defensa, también nos alegrábamos con Kary de vivir en San Telmo, porque sentíamos que era el único barrio *barrio* que iba quedando en Buenos Aires. Ahora, sin embargo, hay ruido, un ruido raro, molesto, que confunde, divide, ahuyenta, expulsa.

Hay unas máquinas que levantan la historia sin cuidados, que la rompen. Hay unos administradores que dicen que San Telmo ya fue, que las puertas de 200 años son para los arqueólogos, que tenemos que mirar para adelante. Y hay unas personas que miramos, escuchamos y no entendemos. Porque la verdad es que no dicen nada o hablan raro, como en otro idioma. Debe ser el lenguaje de gente con otra sensibilidad, una nueva, que se forma en alguna clase de institución que no conocemos.

Debe ser la misma que enseña que la gestión pública es hacer todo de nuevo pasando por encima de la voluntad y la identidad de las comunidades y que por eso eligieron el slogan Haciendo Buenos Aires, como si no estuviera hecha. La misma institución que enseña a no cuidar ni respetar, a malgastar plata en obras que nadie quiere en lugar de utilizarla en lo que hace falta o en armar programas para los chicos que se drogan con paco o Poxi-ran en las plazas. Tiene lógica. No entienden el desamparo.

No es melancolía, ni nostalgia, ni oposición al progreso. ¿Pero a alguien se le ocurriría nivelar las calles de Pompeya o de Colonia del Sacramento? ¿Alguien cree que hay que tirar abajo lo que queda del Cabildo o de la Casa de Tucumán? ¿Por qué habría que cambiarle el estilo de vida, las costumbres y la identidad a un barrio que vive feliz como vive? O, mejor dicho, no es solamente melancolía, nostalgia y oposición al progreso que todo lo arrasa. Después de todo, que hay de malo en dar batalla para que San Telmo siga vivo y que los que lo elegimos tal como era podamos seguir viviendo en él, disfrutándolo?

Quiero a San Telmo como aquella primera vez que lo vi. Lo quiero como cuando se quiere de verdad, cuando el amor no cambia y es para siempre. Cuando te seduce aunque la piel se arrugue, te emociona aunque pasen los años y como cuando volvé a buscarlo siempre, después de perderte -a veces-, en otras miradas.

—Patricia Barral

Clases de Stretching

"estirar, fortalecer y colocar"



alinear la estructura ósea, tonificar los músculos, estirar y fortalecer en su totalidad es el seguro de un cuerpo dinámico y saludable

No te resignes a convivir con dolores.
Tel: 4361 0062 / www.elongar.blogspot.com

PILATES

STUDIO REFORMER

TECNICA MUNDIALMENTE RECONOCIDA
PARA EL CUIDADO DEL CUERPO Y
EL EQUILIBRIO DE LA MENTE.



1º CLASE SIN CARGO

Balcarce 1053 - 1º Piso - local 15 "b"
Galería del Viejo Hotel - San Telmo
15-6848-5210 /// 15-6104-4632
newpillates@hotmail.com



En el histórico y tradicional barrio de San Telmo, podrás realizar actividades de fitness, el arte y la salud, incluyendo:

aerobica, stretching, pilates, salsa, jazz, power training, danzas arabs, tango, axe, flamenco, kung fu, tai chi, tae kwon do, capoeira, yoga, hip hop, acrobacia en tela, masaje, sala de musculación, y más.



CHILE 789 - SAN TELMO
4362-4240, goyosbodyart@yahoo.com

Testimonios: escuchando el corazón de un lugar

Los latidos de San Telmo

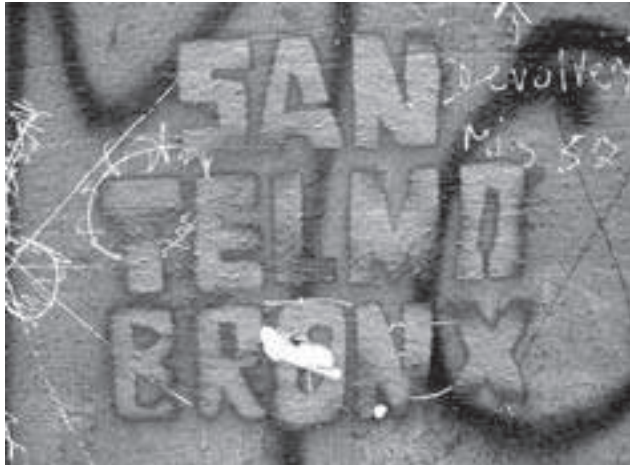
Barrio de magia, encanto, nostalgias, tango y milonga. Sus calles me traen recuerdos de tiempos remotos. Imagino sus historias: de amores, aventuras y festividad. Noches de bullicio, días de travesías con sus gentes mezcladas en los colores de la diversidad. Espíritus que le otorgaron lo que hoy sentimos al recorrerlo. Cuántas personas antes que nosotros hicieron de este lugar su casa, su espacio de encuentros y desencuentros; luchas de forjar un futuro sin perder la esencia.

San Telmo es parte de esta gran ciudad que es Buenos Aires, pero, por sí mismo, genera independencia y autenticidad. Qué lo hace tan atractivo: su desprolijidad, la mezcla de culturas y razas, su arquitectura, los adoquines en sus calles. San Telmo es fresca y andar tranquilo, y por momentos me da la sensación de estar en una ciudad del Caribe.

Voy buscando por sus laberintos, qué es lo que me atrae de él, me hace sentir cómoda, en casa; su gente refleja bacanería, libertad, expresión, calidez. Los nativos y aquellos que hemos elegido residir aquí formamos un complemento, entretreído en cada rincón.

Los latidos de San Telmo son potentes, es un corazón que tiene el retumbar de una tambora, toques de creatividad, fuerza y expresión. Sonoridad y cadencia, contrastes que me recuerdan a mis queridas Santa Marta y Cartagena en Colombia.

No lo imagino perfecto, con estructuras



impuestas por las ordenanzas de un gobierno en busca de tener cada cosa en su lugar. Perdería su esencia, se convertiría en otro de los tantos barrios de la ciudad que con dificultad se distinguen entre ellos. Pero mantener limpias sus veredas y plazas, cuidar del patrimonio debe ser un propósito común, como también resaltar y preservar los pequeños detalles que lo engrandecen.

San Telmo permite que cada uno se nutra de su calidez. Aquí encontré un Sol que abrió su alma para que mis palabras entraran en él y así poder llegar a otras personas. Gracias a El Sol de San Telmo, porque eres parte de la magia y esplendor de este pedacito de Argentina, donde la universalidad se expresa libremente.

—Grace Gómez Henríquez

Conservemos nuestro trato humano

Elegí vivir y trabajar en San Telmo porque tiene un paisaje humano y material auténtico. Para mí, es el barrio donde se mezclan las clases sociales y los grupos culturales y étnicos con total libertad.

Sueño para San Telmo que resista y sobreviva a la globalización, manteniendo su identidad. Los desafíos mayores provienen del avance de negocios inmobiliarios (construcciones y alquileres), que tientan a los vecinos con un cambio monetario y favorable sin contar el costo humano, como la expulsión de la población original.

A esos desafíos se los enfrenta con difusión y organización vecinal democrática. Comunidad en San Telmo es el estilo de trato entre vecinos (cuidado mutuo, afecto, espontaneidad) y también el sentido de pertenencia barrial que hay que reforzar.

El Sol de San Telmo cubre una necesidad importantísima en el barrio: refuerza la identidad barrial, informando quiénes somos y qué queremos en el presente y en el futuro. A los lectores les diría: sigan informándose y comprométanse en la lucha por la identidad barrial, porque si al barrio no lo hacemos y mantenemos nosotros lo harán otros.

—Gloria Audo

YOGA

El yoga es una disciplina milenaria nacida en la India que integra mente, cuerpo y espíritu.

Las posturas o asanas flexibilizan la columna estran-do y suavizando músculos y articulaciones.

Los ejercicios de respiración o pranayama revitalizan el cuerpo y ayudan a controlar la mente.

La meditación trascendental: la conciencia trascen-dente identifica la esencia del ser.

Relájate en un momento para vos y verás o disfrutar de los beneficios del yoga.

Prof. Alejandro 4362-7755 15-6734-7938 SAN TELMO

Artes Curativas Centro de Masaje

Verde Madre

Nuevo estreno en San Telmo

Promoción: dos por uno hasta el fin de año

4307-0498, Perú 920

www.verdemadre.com.ar

Mûad Thai

MAIAJE TRADICIONAL TAILANDEE

Cinthia Correia

Sesiones personalizadas a domicilio

+54.11.6184.9384 - taimasaje@gmail.com

Cafe del Arbol

Shows en vivo todas las noches

Horario de 9 am a 4 am

Humberto 1° 424 Tel.: 4361-9133

www.cafedelarbol.com.ar

PRIDE CAFE

Cafés raros, pastelería artesanal y Sandwiches especiales

Queer coffee, Home-made cakes, Pastries and Sandwiches

Balcarce 869 esq. Pasaje Giuffra

4300-6435

Pasaje Giuffra 370

4361-3296

Casa de té y regalos

del Limonero®

un mundo de limón donde el aroma, los colores, la música y los sabores son un regalo para tus sentidos.

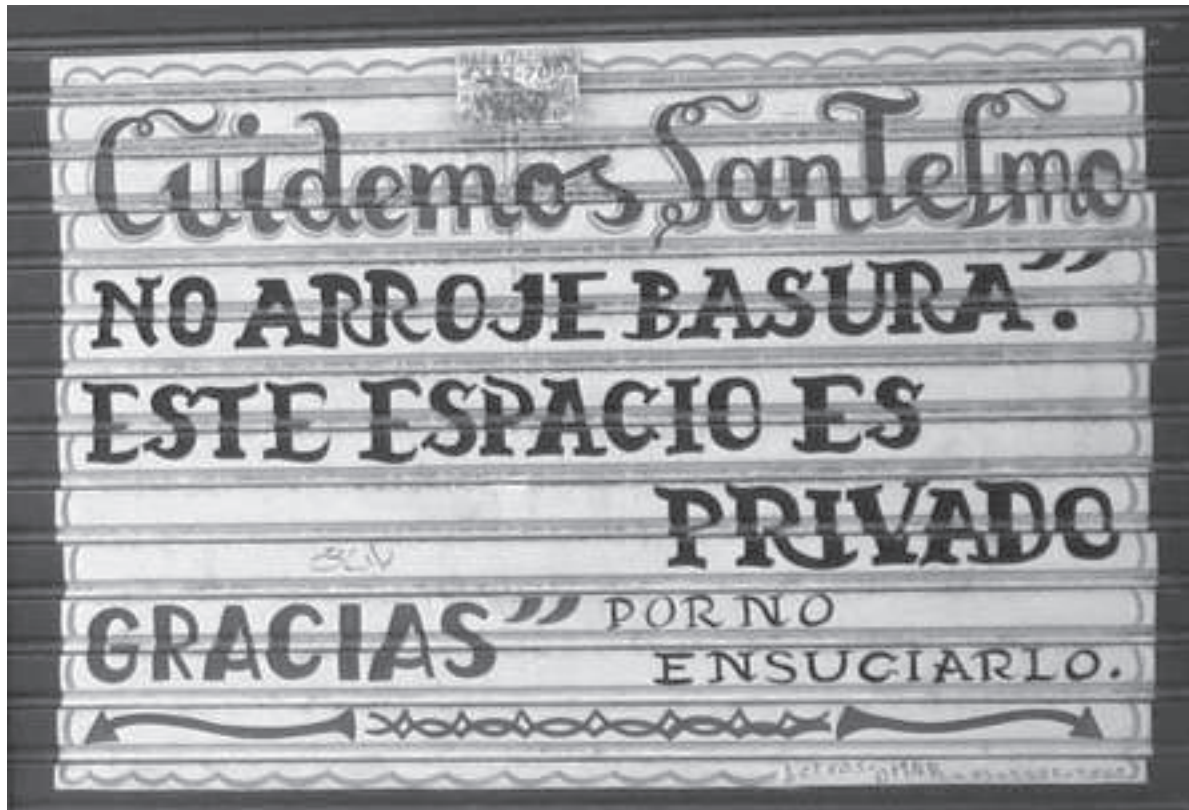
Horario: Domingo a Viernes de 10hs a 20hs

Balcarce 873 - San Telmo - Buenos Aires

info@dellimonero.com.ar / www.dellimonero.com.ar

Testimonios: cuidando San Telmo

Reflexiones de cuatro vecinas y pilares de San Telmo Limpia



San Telmo Limpia: mi experiencia en "La calle del cambio"

Cuando regresé en el '86, comencé a dar clases de Tai Chi en el Parque Lezama. Para poder trabajar, debíamos limpiar antes el lugar. Como había bastante gente usando el parque, con Elsi Güiraldes -sobrina nieta del escritor, amiga y vecina- pensamos en organizar una limpieza comunitaria. ¡El parque se lo merecía! Hablamos con los vecinos y un sábado de mayo éramos tres mujeres con escobas listas para la tarea. Mientras algunos de los que nos miraban decían: "Yo pago los impuestos", me resultaba difícil entender la falta de amor y sentido de pertenencia a un lugar tan hermoso.

Hoy, 22 años después

y a partir de una convocatoria hecha desde "El Sol de San Telmo" otra vez mi terca vocación y la experiencia de años de aula y tareas comunitarias, con chicos y adultos y resultados positivos; me llevaron a creer que éste podría ser un buen momento para hacer de una de las calles más sucias de San Telmo: Bolívar entre San Juan y Cochabamba, "La calle del cambio".

Charlamos con los vecinos, con el coordinador del Grupo de Jóvenes, con algunos instructores y padres, con gente de la escuela y con una familia de cartoneros, sabiendo que si un grupo logra crear un ambiente limpio y ordenado, todos comenzarán a actuar allí de otra manera y también las autoridades tendrán que cumplir con su tarea de mantener la Ciudad limpia.

¡Nos lanzamos! y el sábado 23 de agosto armamos una minga*. Un grupo entusiasta de niños, jóvenes y

adultos lavamos las veredas y la calle y despegamos los carteles de la pared cercana al predio que utiliza el Grupo de Jóvenes. Nos apoyaron y visitaron miembros de Casco Histórico, de Cliba y periodistas y fotógrafos de varios medios. Después nos sentimos cansados pero muy felices, y hoy, tres meses después, vemos casi sorprendidos -debo confesar que la realidad superó las

Hoy, tres meses después, vemos sorprendidos que en esa pared nunca más se pegó un afiche.



expectativas-que en esa pared nunca más se pegó un afiche, que las veredas de la cuadra se ven lavadas y sin residuos en general y que no se acumulan bolsas con residuos en ese rincón debajo de la Autopista.

Se nos decía que todo había quedado lindo pero que esas acciones no se mantenían en

el tiempo. Apostamos a realizarlas, seguros de que lo positivo deja energéticamente una impronta. Algo pasa ... y pasó! Ahora vamos por más. En ese espacio iremos armando la plazoleta de "La calle del cambio"; tendrá graffitis en la pared limpia, un banco, un cantero con flores y un cesto. Nos encontraremos allí para realizar actividades artísticas y de difusión de acciones para una convivencia más agradable .

—Anandi Elba Fernández

*Minga: palabra quechua que indica la costumbre de los pueblos andinos de ir todos a la casa de una persona a realizar un trabajo. Al terminar, comían y bebían juntos. Si alguien llegaba a la hora de comer y no había trabajado, se le contestaba "minga vas a comer". De ahí viene la expresión del habla popular de Buenos Aires con este significado.

Comunidad es unirnos todos

Me crié en el norte de la Provincia de Buenos Aires y siendo adolescente (allá por los años '80) conocí San Telmo. Me quedé fascinada con su singular conjunto de casas de antigüedades; barrio malevo, milonguero, tanguero, histórico, con sus barcitos, sus pequeños teatros, la Iglesia antigua, todo tan distinto a lo que yo conocía del "centro", como decíamos en mi barrio.

Ahora, tuve la oportunidad de elegir dónde tener mi casa, y por eso elegí venir a San Telmo. Este pintoresco lugar atesora una parte muy importante de nuestra historia, ya que en él vivieron y actuaron tanto personajes trascendentes de la historia argentina como personas comunes.

Quisiera que en el futuro todo el barrio de San Telmo esté limpio, restaurado y cuidado por vecinos y visitantes, y que las autoridades entiendan que deben restaurarlo preservándolo y no haciéndolo más moderno. Aspiro a que el barrio sea un orgullo para todos y un paseo placentero para quienes nos visiten.

Nuestros desafíos incluyen la creciente demolición de edificios de valor histórico/arquitectónico para construir en su lugar edificios modernos, hoteles u otros destinos comerciales; la proliferación de comercios "estilo Palermo"; la intención de las autoridades municipales de "modernizar" ciertas áreas sensibles del barrio, como la calle Defensa; la posibilidad de perder definitivamente construcciones de gran valor por falta de cuidado y restauración o por usurpaciones; y la desprotección de los árboles, entre otras cosas.

Creo que la mejor manera de enfrentarlo es unirnos los vecinos y reclamar a las autoridades que se respeten la legislación que protege las áreas históricas, como también las normativas relacionadas con el espacio urbano en general. Por lo visto, eso nos está dando buenos resultados, y eso que estamos actuando por áreas separadas.

"Comunidad" según dice la Real Academia Española, es aquello que tiene "calidad de común, que pertenece o que se extiende a varios" y creo que entre muchos de los vecinos de San Telmo hay un sentimiento de comunidad, aunque pienso que esto debería llegar a más gente, a más vecinos. Hay que comprometerse más por mejorar el lugar en el que vivimos, nos tenemos que organizar más entre todos y unir todas estas pequeñas asociaciones que ya existen en San Telmo (las antiguas y las nuevas) en una en la que todos nos sintamos representados y nos podamos reunir: la unión hace la fuerza.

El Sol de San Telmo es como una ventana que nos permite curiosear San Telmo por dentro, conocer las anécdotas de sus habitantes y vecinos de hace muchos años, y las historias y recuerdos contadas por sus protagonistas. Creo también que el joven diario adoptó una actitud muy importante, ya que además de su función de informar y entretener, se reveló como un eficiente comunicador entre las personas del barrio

que no se conocía –yo entre ellas– y como impulsor de encuentros entre los vecinos y distintas autoridades en temas que afectan a San Telmo y sus habitantes.

Me despido volcando al papel eso que siempre percibo cuando camino, veo, pienso y siento a San Telmo: es una postal de Buenos Aires, contiene parte de nuestra historia, es como una aldea enclavada en la gran ciudad, donde convive lo antiguo con lo nuevo.

—Belén María Udaquiola

Participando, perteneciendo

Pertenezco al grupo de vecinos nuevos. Llegué por casualidad, odiaba la idea de mudarme a San Telmo, pero por suerte me equivoqué y el hecho de salir a comprar yerba y escuchar a una orquesta de tango con piano me hace sentir como si viviera dentro de un videoclip.

Después descubrí un periódico que habla del barrio y sus preocupaciones, y no tardé en ponerme la camiseta de El Sol de San Telmo y del barrio mismo, donde me dieron un espacio para experimentar y mejorar algo en lugar de quejarme.

“Vamos aprendiendo a hacer escuchar nuestras voces”.



Conocí vecinos geniales y con ellos logramos ejercer el derecho a debatir públicamente los proyectos que se generan para nuestras calles, las baldeamos, expusimos en la Legislatura, pensamos campañas, hablamos con las organizaciones de la zona, planificamos educar, nos reunimos con el Gobierno. Vamos aprendiendo a hacer escuchar nuestras voces, tropezando, haciendo uso de la democracia.

Nos juntamos, proponemos, creamos, contamos historias, nos reímos, nos enojamos, hablamos en la radio, hacemos volantes, gritamos, tomamos submarinos, plantamos petunias, nos comunicamos, nos saludamos en las esquinas, nos conocemos. Pertenecemos. En San Telmo, alrededor de El Sol, empezamos a entender que el espacio público no es tierra de nadie, es responsabilidad de todos.

—Carolina López Scondras



La familia en un barrio y el pueblo chico en la gran ciudad

San Telmo, sos el mismo de siempre pero distinto en cada momento. Te conocí cuando tenía 18 años y vine a vender unas tarjetas navideñas que había hecho mi padre en Salta. Sólo llevaba las tarjetas de mi papá y una lista con el nombre de sus amigos. Todo me enamoró, el clima colonial (como mi Salta natal), el arte presente en todo, la plaza llena de gente proveniente de todas partes del mundo, las antigüedades, los artesanos y artistas, los locales vestidos locamente. Sentía que en San Telmo todo estaba permitido. Imaginate desde los '70 a los '80.

Ese año -1980- todavía era militar y restringido, pero en San Telmo todo convivía. No prosperaron las ventas, pero lo volví a intentar 8 años después, vendiendo artesanías que hacía mi novio, en un mesa del Joan bar. En ese momento me fue bien. Seguíamos reuniéndonos en la plaza gente curiosa de todo el mundo y los que buscábamos una oportunidad en ese hormiguero.

Hace poco fue mi cumpleaños, como el de la Plaza Dorrego, y como se dice: “no existen las casualidades, sino las causalidades”, ya que mi Salta natal, igual que mi San Telmo por adopción, tiene herencia de lo español colonial y lo de pueblo chico.

Estar en mi barrio es como estar en un pueblo aunque estemos en pleno centro de una ciudad tan poblada. Para mí, la comunidad es la continuación de la familia, por eso la cuido, le transmito y recibo de ella cuidado, contención y cariño.

Adopté San Telmo como mi hogar, conozco a los vecinos y puedo contar con ellos: dejo las cosas afuera sin problemas y como en mi casa de chica, la puerta abierta. Mis nenes pueden ir caminando a su escuela, atenderse por una emergencia en la Salita 15 y comprar fiado en el almacén de la esquina.

En la feria de los martes, mis hijos compran cosas sueltas: fideos, yerba, arroz, yuyo para el mate, como en mi infancia, ésa que nos marca y nos da para siempre nuestra identidad. San Telmo tiene su identidad muy marcada; por ser colonial, nos cuenta la historia desde el comienzo de nuestro país, con sus adoquines y farolas y su gente querible. De aquí me atrajo el trabajo, porque vienen de todo el mundo, como una miel que atrae las hormigas, pero también me atrajo el amor, formé mi familia aquí, aprendí a amar cada rincón, cada baldosa.

—Pamela Alejandra Biazzi

 **Salón de Fiestas**
“Santa Ana”
eventos-cumpleaños-bautismos
casamientos-fiestas estatales
Asociación Católica de la Marina Grande de Sorrento
Cochabamba 458/62 San Telmo
4361-7952

Sr. Ernesto Correa
Plomero Gasista
Calderas y calefacción
Reparaciones y obras
nuevas, todo tipo de
cañería termofusionada
Más de 30 años de
experiencia

Tel: 4362-3492 / 15-6292-2367
Carlos Calvo 551 1 Piso, Dept 6

Panificación
HARLEM
Alimentos para su Salud
Dietética - Almacén Natural
productos dietéticos, integrales,
artesanales, kosher, japoneses
Perú 910 esq. EEUU

✉ **World Mail** ✉
Mensajería Empresarial
Tel. 4362-9963
Cel. 15-6664-1605 / 15-4063-3640
Solicite tarifario al mail
wmexpress15@yahoo.com.ar
Seriedad, eficiencia, puntualidad

Centro de
Jubilados y Pensionados
Amigos de San Telmo

Cochabamba 458 Tel: 4361-7952
Asociate: Actividades, Viajes y Comunidad

TANGO ARGENTINO
English Spoken
private/group lessons
all styles and levels

Chacabuco 1058
4362-9963 San Telmo
15.6480.9367
15.6588.5610/12

Imagen

Dicen que una imagen vale 1.000 palabras. En nuestra contratapa exponemos una imagen del barrio, fotográfica o artística, que transmite algo esencial de San Telmo. ¡Los invitamos a contribuir!



“¿Adónde vamos, San Telmo?”

Esta imagen contiene algunas de las mezclas y contradicciones que hacen un San Telmo tan misterioso y mágico: evoca la historia y la modernidad; su asimetría y su armonía; su riqueza material y su espíritu intangible. También nos señala un camino que nos llevará a ¿quién sabe dónde? ¿A un cielo iluminado o una calle sin salida? La única manera de saber es seguir caminando con curiosidad y esperanza”.

Foto: Moisés Torne (www.moitorne.com) Texto: Catherine Mariko Black

Galeria del Viejo Hotel *Espacio de Artistas*

Antigua y misteriosa construcción que alberga un heterogéneo grupo de artistas plásticos de vanguardia. Los invitamos a visitarnos y a participar todos los **terceros jueves de cada mes, de 19 a 22 hs.**, de "Artistas en Acción", una muestra simultánea de talleres a puertas abiertas.

*A historic and mysterious building that houses a heterogeneous group of vanguard artists. We invite you to visit and join us for "Artists in Action," a simultaneous and open-door exhibit of our studios, the **third Thursday of each month, from 19 to 22hs.***

*Balcarce 1053 (a la vuelta de la Plaza Dorrego).
<http://galeriadelviejohotel.blogspot.com/>*